

## TEMA 1: INTRODUCCIÓN A LA GEOGRAFÍA DE ESPAÑA

### 1- Situación y posición de España.

España se encuentra situada en la zona templada del hemisferio norte, entre 36° y 44° de latitud Norte, casi la misma que el mar Mediterráneo. Dentro de esa situación geográfica general, España tiene una posición peculiar porque se encuentra entre dos mares (Océano Atlántico y mar Mediterráneo) y dos continentes (Europa y África), resultando la más meridional de las tierras atlánticas europeas y la más occidental de las penínsulas mediterráneas; así queda como el país europeo más próximo al continente africano y el más avanzado hacia América.

### 2- Consecuencias geográficas de la situación y posición de España.

a)- España es una *encrucijada* desde el punto de vista físico y humano. Su clima está determinado por factores tanto de origen atlántico como mediterráneo, junto a otros procedentes tanto del continente europeo como del africano. Igualmente, encontramos especies de flora y fauna europeas y africanas.

A nivel humano, en nuestro territorio se han establecido, a lo largo de la historia, pueblos y culturas de muy diversa procedencia (fenicios, griegos, celtas, romanos, germánicos, musulmanes). Actualmente España sigue siendo destino de migraciones procedentes de Europa, África y Latinoamérica.

b)- España ocupa un lugar de *gran valor geoestratégico* para la relación con los países de África y América. Es el país europeo más próximo al continente africano y actúa como puente entre Europa y África ya que el estrecho de Gibraltar es fácilmente superable.

No menos importante es la posición avanzada de España respecto a América. Además, las islas Canarias y los puertos españoles del litoral atlántico (próximos al circuito de las corrientes marinas que facilitan la navegación por este océano) son elementos que refuerzan su carácter de avanzada o lanzadera respecto a América, que en su momento propiciaron el descubrimiento y colonización de este continente por España.

### 3- Unidad y variedad geográfica de España.

El *territorio español* comprende la mayor parte de la Península Ibérica (85%), así como las islas Baleares, las islas Canarias, las ciudades de Ceuta y Melilla y otros enclaves menores en la costa norteafricana. En total algo más de medio millón de km<sup>2</sup>, que hacen de España un país de extensión mediana a nivel mundial pero el segundo por superficie en la Unión Europea.

El territorio español presenta las siguientes características, que son la base de su *unidad geográfica*:

a)- *Carácter peninsular muy marcado*. El territorio peninsular forma un gran pentágono unido al continente por un istmo estrecho y muy elevado (Pirineos) lo que provoca un aislamiento del resto del continente mayor que el de las otras grandes penínsulas mediterráneas (itálica, balcánica).

b)- *La configuración del relieve* de España está definida por tres rasgos básicos:

- Su *forma maciza y compacta* por su gran extensión en latitud y en longitud, así como por sus costas casi rectilíneas y poco articuladas.
- Su *elevada altitud media* (660 m.) muy por encima de la media europea (320 m.) y la más elevada de Europa después de Suiza; solo el 11% de su territorio por debajo de los 200 m. Esto se debe a la gran extensión de la altiplanicie de la Meseta y la abundancia de montañas.
- *La disposición periférica de los sistemas montañosos* alrededor de la Meseta.

Pero junto a este carácter unitario, el territorio de España también ofrece una gran *variedad geográfica* que se manifiesta en la existencia de *grandes contrastes geográficos* físicos y humanos:

a)- Los contrastes físicos o naturales son muy marcados tanto en el relieve (macizos antiguos, cordilleras jóvenes y llanuras sedimentarias), el clima (contraste térmico entre interior y periferia, contraste pluviométrico entre España húmeda y España seca y semiárida) y la vegetación (España verde frente a la de la España parda o seca).

b)- Los contrastes humanos se aprecian en los paisajes agrarios entre la España atlántica (minifundios, campos cercados, predominio de bosques y prados, orientación ganadera), la España interior (campos abiertos, grandes explotaciones, secanos) y la España mediterránea (regadíos e invernaderos). También hay un claro contraste en el poblamiento rural (disperso en el norte, concentrado en centro y sur) y en el sistema urbano (periferia mucho más urbanizada que el interior, excepto Madrid).

**4- España en Europa y el mundo.** Durante la dictadura franquista (1939-1975) España estuvo internacionalmente aislada y escasamente integrada en la economía de los países desarrollados, pero desde el establecimiento de la democracia su presencia en el mundo se ha incrementado.

*a)- España en la Unión Europea.*

Tras la II Guerra Mundial, seis países de Europa occidental (Alemania, Italia, Francia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo) iniciaron un proceso de integración económica con la creación del Mercado Común Europeo (Tratado de Roma, 1957) que establecía la unión aduanera entre sus miembros y que se fue ampliando con nuevos Estados.

España sólo pudo ingresar en 1986, tras la instauración de la democracia; desde entonces ha participado en los avances realizados en la integración, sobre todo el Tratado de Maastricht (1993) por el que el Mercado Común se convertía en la Unión Europea que reforzaba la unión económica (libre circulación de bienes, servicios y personas), iniciaba la unión monetaria (euro en 2002) y esbozaba la unión política entre sus miembros.

Actualmente la UE con 28 Estados (27 con el reciente Brexit) se encuentra en una situación de parálisis provocada por la desconfianza de algunos países y sectores sociales (“euroescepticismo”) hacia una mayor integración, así como por la crisis económica y financiera, especialmente grave en países como Grecia, Irlanda, Portugal, España e Italia, que pone en peligro los logros de la unión económica y monetaria anteriores.

Para España la integración en Europa supuso, políticamente, el reforzamiento de la democracia y el final de su aislamiento internacional. Desde el punto de vista económico las reformas y las ayudas económicas europeas permitieron hasta 2007 un rápido crecimiento de España y su convergencia al nivel medio de desarrollo europeo, aunque la crisis actual ha frenado esta evolución.

En el momento actual, dentro de la UE, España es el segundo país por extensión y el quinto por población y peso económico, quedando como el último de los cinco grandes pero bastante alejado de los cuatro países que la preceden (Alemania, Francia, Reino Unido e Italia).

El ingreso de los países de Europa Oriental, menos desarrollados, supondrá un nuevo reparto de las ayudas europeas en detrimento de España. Además, aunque esta ampliación abre nuevas posibilidades de mercado e inversiones para las empresas españolas, también supone un aumento de la competencia en las exportaciones, la localización industrial y la atracción de inversiones, porque en los nuevos países hay menores costes de producción y más posibilidades de beneficio.

*b)- España en el mundo*

Actualmente, España es un país desarrollado y una potencia intermedia por el valor de su economía, totalmente integrada en el sistema económico global por la actividad de las empresas multinacionales, el incremento del comercio exterior y de las relaciones financieras.

En las relaciones exteriores, España pertenece a todas las grandes organizaciones internacionales: políticas (ONU), económicas y financieras (OCDE, Banco Mundial, FMI, OCM), sociales (OIT, OMS) y culturales (UNESCO). Su política exterior más intensa es con los países europeos, especialmente los de la UE. Otros espacios de relación preferente son Iberoamérica (con la que nos une importantes lazos históricos y culturales), el Mediterráneo y los países norteafricanos, con los que España mantiene algunos asuntos de fricción (reclamaciones territoriales de Marruecos, la inmigración, etc.).

Finalmente, la cultura española está presente en muchos países mediante la herencia de la época colonial, sobre todo en Iberoamérica, y mediante el español, idioma oficial de casi 400 millones de personas, cada vez más extendido gracias a la labor del Instituto Cervantes, y que además aporta un importante valor económico (industria editorial, turismo idiomático).